

Proyecto de ley “Aula segura o insegura”: ¿Para quién?

El título de documento no es una mofa, es simplemente colocar el acento en el trato que se le ha dado a un tema tan delicado como es la violencia.

Ha existido sobreexposición del tema educacional, por un lado “los malos” victimarios y por el otro las “víctimas”, mucha farándula educacional y poco sustento en la postura propositiva a hacernos cargo como MINEDUC de nuestra responsabilidad en el desarrollo de los aprendizajes de los estudiantes desde un prisma pedagógico; tomar y fortalecer lo existente, como el Consejo de curso, Centros de Alumnos, Convivencia escolar, Inclusión, formación ciudadana, entre otros.

Si el MINEDUC o el Estado de Chile, responde con violencia ante la violencia de los estudiantes. ¡Hemos fracasado como Estado en la formación para la vida de nuestros estudiantes!

A través de lo mediático, nace el supuesto de hacer creer a la sociedad Chilena que la expulsión del germen violento de las escuelas nos hará volver al orden establecido, pero ¿Qué pasa con los “indeseados” estudiantes que engrosarán el malestar social? ¿En qué está el apoyo a las escuelas para hacer frente a uno de los males de la sociedad actual? ¿cuál es la responsabilidad de los directivos de las escuelas, que necesitan de la policía para reestablecer el orden? ¿Cuáles son los reales niveles de participación de los estudiantes en las decisiones de la escuela para su vida?

Lo que está ocurriendo con el “Aula Segura” es comparable con la “ciudadanía del mundo feliz del escritor Inglés **Aldous Leonard Huxley (1894 - 1963)**, en que la exacerbación de lo negativo y de lo bueno *de lo propuesta Aula Segura, que se está imponiendo a través de los medios de comunicación, llevan a los comunes y corrientes ciudadanos a pensar un mundo utópico, donde la humanidad es permanentemente feliz, donde no existen crisis, guerras ni pobreza y las personas sean desinhibidas, obedientes, seres de luz, con buen humor, saludables y tecnológicamente avanzadas. Lo irónico de esta perfección creada por el ‘Estado*

mundial', la entidad que gobierna en este mundo feliz, con la aplicación de medidas que eliminan a la familia, la diversidad cultural, el arte en todas sus dimensiones, la ciencia, la literatura, la ética y la filosofía; cuyo lema de este mundo es: "comunidad, identidad, estabilidad". Para atinjar este ideal el 'Estado mundial' se esfuerza para estandarizar el producto humano y generar amor a la servidumbre. "Si se quiere evitar la persecución, la liquidación y otros **síntomas de fricción social**, es preciso que los aspectos **positivos de la propaganda sean tan eficaces como los negativos**. Los más importantes Proyectos Manhattan del futuro serán vastas encuestas patrocinadas por los gobiernos sobre lo que los políticos y los científicos que intervendrán en ellas llamarán el problema de la felicidad; en otras palabras, el problema de lograr que la gente ame su servidumbre"; utilizando *mecanismos para mantener la utopía: uniformizando al producto humano e induciendo amor a la servidumbre.*"

De acuerdo con la mirada del mundo feliz, es más que evidente que el Estado de Chile a través del Ministerio de Educación no está haciendo el camino responsable que le compete, con las Políticas Educativas que ha desarrollado y que pretende implementar. No se está pensando en el desarrollo de las personas niños, niñas, jóvenes y adultos, como seres consientes de su importancia en el desarrollo de una sociedad del respeto y de la paz; es una tarea que no se está dispuesto a cumplir, principalmente si solo se piensa que hay que desterrar el germen "violento" o "descarriado" del "orden" que la escuela debe mantener.

Pensar que la violencia en educación se acaba con una Ley, es desconocer la sociedad en que se vive. La violencia se ha posesionado en los medios de comunicación; en la prepotencia económica de unos pocos en la fantasía del mundo feliz; en hablar de participación sin las personas involucradas, los estudiantes; en los despidos arbitrarios de trabajadores, padres de esos niños y niñas, porque "soy gobierno"; en el maltrato diario que ejercen jefaturas y pares, creyéndose superior a los demás, desterrando la solidaridad y el respeto que nos debemos como personas; en los pocos espacios existentes en hogares de dos por

dos, en las poblaciones y crecientes campamentos de nuestro país; y tantas otras razones.

Lo anterior son evidencias claras de la necesidad de intervenir de acuerdo con el contexto, bajo la lógica de una educación ciudadana progresista en la temática de jóvenes, sin parcializar los hechos. Reconociendo el mundo joven, sin dogmas ni reticencias, aportando elementos que permitan salir al encuentro de éstos, ayudando a creer en una ciudadanía que pueda ejercerse en los mismos establecimientos educacionales; abriéndose a un escenario de debate pedagógico, que puede aportar pistas importantes para dotar de sentido la construcción de sujeto que debe ser relevado en cualquier propuesta de mejoramiento de la convivencia escolar; discusión básica que debiese estar en el centro del prisma que reúne a las distintas disciplinas relacionadas con la educación. Exigiendo al Ministerio de Educación, su responsabilidad en desarrollar educación ciudadana no para aprender para una prueba, más bien para hacerla parte de la vida. Aportar con la educación para todos y todas, de educación ciudadana, que es la puerta al diálogo sobre la mirada desde los jóvenes, en que la educación no puede, en ningún caso, “domesticar” a los estudiantes a la sociedad existente; en vez de eso, su propósito principal debe ser estimular sus pasiones, imaginaciones e intelectos para que sean movidos a desafiar a las fuerzas sociales, políticas y económicas que pesan tanto en sus vidas. Más aún, los estudiantes deberían ser educados para mostrar coraje cívico, esto es, la voluntad de actuar como si estuvieran viviendo en una sociedad democrática. Esta forma de educación es esencialmente política y su meta es una sociedad democrática genuina, una sociedad que dé respuesta a las necesidades de todos y no sólo de unos pocos privilegiados (Giroux, 1997:254). Deben ofrecerse facilidades escolares de tal amplitud y eficacia, que, de hecho y no simplemente de nombre, supriman los efectos de las desigualdades económicas y aseguren a todos los sectores de la nación una igualdad de condiciones para sus carreras u otras formas de desarrollar “el vivir “futuro. El ideal puede parecer de ejecución remota, pero el ideal democrático de educación será una ilusión y hasta una farsa

trágica a menos que el ideal domine cada vez más a nuestro sistema de educación pública (Dewey, 1960:102). La escuela es concebida tradicionalmente como un espacio relevante para la formación y construcción de ciudadanía y, por ende, para el desarrollo democrático del país. En este contexto, se reconoce su relevancia a nivel de socialización de las nuevas generaciones, a partir del influjo que ejerce en el individuo en cuanto al proceso que lo adapta a las condiciones socioculturales y políticas de la sociedad, desde el aprendizaje de normas, conocimientos y el desarrollo de sus potencialidades para su participación en la vida social. Como señala Berger y Luckmann (1983), el individuo no nace miembro de una sociedad, sino que es inducido a participar en ella a través de procesos de internalización de normas.

Los ideales educacionales, son los ideales de los jóvenes, que por efectos de intereses de los adultos que rigen los destinos de nuestras sociedades, dejan fuera a los que les sucederán; el análisis de la educación actual de Henry Giroux, inglés, cuyo pensamiento es de la cuna de Paulo Freire, nos permitirá acercarnos más al necesario pensamiento reflexivo que debiera existir antes de la toma de decisiones apresuradas y mediáticas en contra y no a favor de “los que quieren estudiar”.

Según Henry Giroux: La educación se ve afectada de manera muy profunda por las grandes fuerzas políticas y corporativas. No se puede hablar de educación sin hablar de las grandes estructuras políticas, económicas, culturales y sociales en las que se enmarca y que ejercen una presión sobre la enseñanza y los docentes que no puede obviarse. **La sociedad actual desprecia la esencia de la educación.** Vivimos en una sociedad donde predomina el interés privado, el dinero, el mercado, el consumismo y el miedo frente al interés público, la responsabilidad compartida, los valores y las instituciones democráticas. Esto acaba con la comunidad, la justicia, la igualdad y el bien común y, por el camino, elimina la educación entendida como un bien público y la pedagogía como práctica empoderadora y de la Libertad (Paulo Freire). **La pedagogía actual es una forma de violencia.** La pedagogía, tal y como está planteada en muchas escuelas

actuales, ataca en vez de educar y no logra que los alumnos se reconozcan en lo que hacen. La multitud de pruebas y exámenes, modelos de aprendizaje que apagan la chispa crítica y crean espacios sin ningún tipo de imaginación, los sistemas de organización represivos y basados en el castigo, la memorización y el conformismo crean un ambiente donde los alumnos comprenden rápidamente que la escuela es un lugar desagradable y que no existe nada parecido a la satisfacción de aprender. **La educación debe ser comprometida, crítica y revolucionaria.** Hay que ver la educación como algo más que un diploma o un instrumento para conseguir trabajo al servicio de la cultura de la empresa. Debemos recuperar el papel que la enseñanza ha tenido históricamente como herramienta para desarrollar la capacidad crítica, utilizarla para que los alumnos sean agentes comprometidos con el mundo, preocupados por afrontar asuntos sociales esenciales y dispuestos a profundizar y extender el significado y la práctica de una democracia radical y revolucionaria. **El pensamiento crítico está en peligro.** En la sociedad actual pensar se convierte en algo peligroso, al igual que los sitios donde se promueve el pensamiento. Y, como señaló Goya en uno de sus grabados, “el sueño de la razón produce monstruos”. Hay que desarrollar formas de pedagogía crítica que sean capaces de desafiar las crecientes políticas y prácticas antidemocráticas y que permitan imaginar una alternativa a la sociedad actual, inmersa en la desigualdad, la degradación del medio ambiente y el encumbramiento de la guerra y la militarización como ideales nacionales. **La educación no solo ocurre en las escuelas.** Hay multitud de instituciones, desde los medios de comunicación hasta los nuevos espacios digitales, que forman parte de la llamada pedagogía pública y resultan primordiales para expandir y permitir la voluntad cívica y política o para acallarla. **Hay que repensar la educación para que sea un instrumento democrático.** Debemos preguntarnos qué debe lograr la educación en una democracia, qué trabajo deben hacer los educadores para crear las condiciones económicas, políticas y éticas que permitan dotar a los jóvenes de las capacidades necesarias para pensar, preguntarse, dudar, imaginar lo inimaginable y, en consecuencia, para que ellos mismos defiendan la importancia de la educación como herramienta inspiradora e impulsora de

ciudadanos críticamente implicados y socialmente responsables. **La pedagogía crítica es mucho más que la transmisión de conocimientos.** La pedagogía crítica no se limita a comunicar técnicas y metodologías, sino que se centra en comprender qué ocurre realmente en el aula y en otros espacios educativos, lanzando preguntas sobre cuál es la relación entre el aprendizaje y el cambio social, qué conocimiento tiene más valor o qué significa conocer algo. Pone el énfasis en la reflexión crítica, crea un puente entre el aprendizaje y la vida cotidiana, entiende la conexión entre poder y aprendizaje y amplía los derechos democráticos y la identidad. **Los profesores tienen una gran responsabilidad en el desarrollo de la pedagogía crítica, pero no siempre pueden ejercerla.** Los docentes deben aprovechar el poder de la educación para crear una cultura formativa que ponga freno a las amenazas que sufren la democracia y la justicia y promueva esferas públicas, ideales, valores y políticas que ofrezcan modelos alternativos de identidad, pensamiento, relaciones sociales y política. Sin embargo, las condiciones de trabajo de los docentes, la temporalidad o la carga de trabajos administrativos no dejan tiempo ni generan espacios de intelectualidad para poner en práctica sus habilidades de forma adecuada. **El objetivo final no es solo una nueva educación, sino una nueva sociedad.** No solo debemos imaginar que reformamos una sociedad que está rota, sino que la eliminamos: necesitamos un nuevo tipo de sociedad, un nuevo discurso, unas nuevas instituciones. **Y para empezar a hacerlo debemos tomarnos en serio la educación y sus implicaciones, comprender que con la pedagogía no solo estamos modificando el conocimiento, sino que estamos influyendo en la consciencia y la percepción, y tenemos el poder de crear nuevas subjetividades que no se definan a sí mismas por el precio de mercado.**

Después de todo lo planteado:

¿Podemos pensar que judicializar la formación ciudadana de los jóvenes y desterrarlos de un deber del Estado y un derecho del estudiante, va a asegurar una ciudadanía feliz?

¿Dónde están los niveles superiores del desarrollo del aprendizaje que deben alcanzar los estudiantes en la escuela, en la apuesta del MINEDUC, en la Ley de "Aula Segura"?

¿Qué pasa con los Centros de Alumnos en la organización escolar, cooptados por los directores/as, en que sus temas, propios de jóvenes, no son tomados en la gran mayoría de los establecimientos?

¿Cuándo se va a realizar el verdadero debate sobre la educación en Chile para la realidad de un mundo cambiante?

¿Seguiremos implementando una educación para los jóvenes, pero sin ellos?

¿Cómo evaluamos a un Sostenedor que solo habla pestes de lo ocurrido en algunos establecimientos y no es capaz de responder ante las necesidades de los estudiantes, desde lo pedagógico, infraestructura y los casos de acoso sexual, maltrato denunciados por ellos y ellas?

¿Cuándo la autoridad a tenido diálogo con los estudiantes en conflicto?

¿Es respetable una autoridad que se esconde al alero de otra para hacer sus planteamientos en contra de los estudiantes?

Si la autoridad quiere defender a los profesores atacados:

¿Por qué no existe participación real de los docentes en las propuestas educacionales?

¿Hasta cuando se continuará con un curriculum cerrado y poco flexible, en que hay que pasar un sin número de contenidos sin tiempo para el proceso formativo de los docentes hacia sus estudiantes?

Si la estandarización de los procesos educativos está siendo desterrada en Europa:

¿A quién beneficia realmente la estandarización en Chile, a la excelencia educativa o a los consorcios o entidades que lucran con los recursos del Estado para tales efectos?

MUCHAS INTERROGANTES SURGEN DEL TEMA “aula”, USTED REALICE LAS PROPIAS, PARA SACAR CONCLUSIONES DEL “aula segura o insegura”, TOMANDO CONCIENCIA DE LA IMPORTANCIA DE LA TRANSFORMACIÓN DEL SER HUMANO EN UN SER CRÍTICO, RESPONSABLE DE SU DESTINO Y EL DE LA SOCIEDAD. EN QUE NADA SERÁ GRATIS, Y QUE PARA LOS REALES CAMBIOS EN EDUCACIÓN, TIENE QUE PASAR MUCHA AGUA BAJO EL PUENTE

“Si no han conversado nunca, ni en la casa ni en la escuela, sobre el convivir y reciben instrucciones de normas, pero no han participado en una reflexión sobre cómo eso se vive, protestan. ¿Por qué? Porque no encajan bien en ninguna parte, no saben dónde están y hacen estas cosas tan extremas. Destruyen un colegio cuando quieren un buen colegio, atacan a los profesores cuando quieren tener su compañía”, H.Maturana.

Andime Secretaría Comunicaciones